



**ENTRAÑAS
DE
MISERICORDIA**

**¡DAD GRACIAS AL SEÑOR, PORQUE ES BUENO,
PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA!**

SAL 106, 34

DIOS ES MISERICORDIOSO

Desde allí buscarás al Señor tu Dios; y lo encontrarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. Cuando estés angustiado y te alcancen todas estas palabras, al fin de los tiempos, te volverás al Señor tu Dios y escucharás su voz; porque *el Señor tu Dios es un Dios misericordioso*: no te abandonará ni te aniquilará, y no se olvidará de la alianza que con juramento concluyó con tus padres. Dt 4, 29-31

El Señor es clemente y compasivo,
lento a la cólera y lleno de amor;
no se querrela eternamente,
ni para siempre guarda rencor;
no nos trata según nuestros errores,
ni nos paga según nuestras culpas.

Sal 103, 8-10





Pero tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel,
eres paciente
y todo lo gobiernas con misericordia.
Sb 15, 1

Y ahora bendecid al Dios del universo,
el que hace grandes cosas por doquier,
el que enaltece nuestra vida desde el seno materno,
y nos trata según su misericordia.
Si 50, 22

NOS TRATA SEGÚN SU MISERICORDIA



Y dijo María:

«Alaba mi alma la grandeza del Señor
y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador
porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava,
por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,
porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su
nombre y su misericordia alcanza a sus fieles de generación en generación.

Lc 1, 46-50

La misericordia del hombre sólo alcanza a su prójimo,
la misericordia del Señor se extiende a todo el mundo.

Si 18, 13

SU MISERICORDIA NOS ALCANZA



Los que confían en él comprenderán la verdad
y los fieles a su amor permanecerán a su lado,
pues la gracia y la misericordia
están destinadas a sus elegidos.

Sb 3, 9

Tú eres justo, Señor,
y justas son todas tus obras.
Misericordia y verdad
son todos tus caminos.

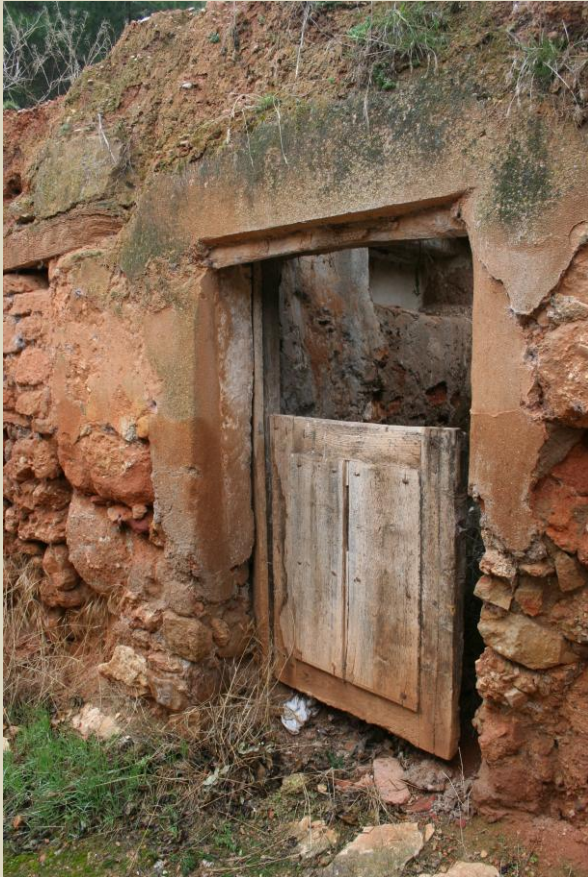
Tb 3, 2

Misericordia, oh Dios, misericordia
que busco refugio en ti,
me cobijo a la sombra de tus alas
esperando que pase el infortunio.

Sal 57, 2

MISERICORDIA Y VERDAD SON TODOS TUS CAMINOS

DIOS QUIERE MISERICORDIA



¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro?-dice el Señor-
Harto estoy de holocaustos de carneros, de sebo de cebones;
y sangre de novillos y machos cabríos, no me agrada,
No sigáis trayendo oblación vana:
el humo del incienso me resulta detestable.
Novilunio, sábado, convocatoria: no tolero falsedad y solemnidad.
Y al extender vosotros vuestras palmas,
me tapo los ojos por no veros.
Aunque menudeéis la plegaria, yo no oigo.
Vuestras manos están de sangre llenas:
lavaos, limpiaos, quitad vuestras fechorías de delante de mi vista,
desistid de hacer el mal, aprended a hacer el bien, buscad lo justo,
dad sus derechos al oprimido,
haced justicia al huérfano, abogad por la viuda.
Is 1, 11, 13, 15-17

Misericordia quiero que no sacrificios.
Mt 9, 13



Se acercó uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó:

«¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos.»

Le dijo el escriba: «Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que Él es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios.» Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas. Mc 12, 28b-34

JESÚS NOS ENSEÑA A TENER ENTRAÑAS DE MISERICORDIA



Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: 'Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.' Pero el padre dijo a sus siervos: 'Daos prisa; traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en la mano y unas sandalias en los pies. Lc 14, 20-22

Jesús les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.» Jn 8, 8-11



Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de lo alto.

Lc 1, 78



¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» Él dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Dijo Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»
Lc 10, 36

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.
Lc 6, 36

Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»
Lc 23, 33-34

ORACIÓN



**A VOSOTROS, MISERICORDIA,
PAZ Y AMOR ABUNDANTES.**

JD 1,2

Por Tu bondad y Tu misericordia
permanezco en pie.

Por Tu aliento y Tu amor
mantengo mi alegría.

Por Tu fuerza y Tu compañía
camino sin parar.

Por Tu belleza y Tu sabiduría
respiro con profundidad.

Por Tu misterio y Tu secreto
busco con ilusión.

Por Tu verdad y Tu alianza
vivo con certeza.

Por Tu fidelidad y Tu paternidad
fijo la mirada en Ti.

Y me quedo en paz a la espera. AMÉN